



Gazapera 34

TOMO I

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Corredera Baja de San Pablo, 20, principal izquierda
MADRID

—Tío Conejo, ¿ha golfo su mercé quién es ese Sr. Meoni que tanto ruido está metiendo estos días?

—Hombre, Gazapo, yo no te puedo deslustrar sobre ese asunto. ¡Meoni... Meoni! ¡Carape y qué mal me güele ese motel Como no sea algun cabecilla que se haya aparecido ahora; porque lo que hace esquilaor, no recuerdo yo nenguno que conteste por Meoni.

—¡Cál no, señor; si por lo que yo he podío pescar debe ser algun sacristan muy gordo.

—¿Sacristan muy gordo? Pues entonces ya estoy al cabo de la calle. Ese debe ser el sacristan de la Union, que dicen que es un cebon que pesa más de catorce arrobas, y que lo tienen que llevar á la iglesia metlo en una

carreta. Ese debe ser, solo que le llamarán Meoni...

—¡Cál no señor; si este que yo digo debe tener muchas campanillas y muchos pelen-dengues.

—Pues ná, Gazapo; re-pito y re-flauta que no conozco al tal hermano; pero por fin, sea quien sea, ¿qué te se ha perdido á tí con él?

—Es el caso, nostramo, que segun dicen malas lenguas, ese Sr. Meoni ha recebío una carta de una señá Antoñuela, que deberá ser su novia ó cosa por el estilo, y en la tal carta paece que se mete en camisa de once varas, y paece como que quiere meterse en su casa y en la agena.

—Bien, déjalo que diga lo que quiera, mientras no se meta en tu casa...

—Si es que, por lo visto, se mete en toas y lo quiere echar tó á barato.

—Eso es otra cosa. Si es que se propone arreglar la España como á él le convenga, déjalo, que el Gobierno, que es el que tiene la obligacion, le meterá en costura y le hará comprender...

—Güeno está que el Gobierno le siente las costuras por su lao, pero tampoco estaría demás que nosotros le pegáramos unos cuantos trasquilones y le jiciéramos comprender, que por mú bonachones que seamos los esquilaos no consentimos que... ¿comprende su mercé ya la toná, Tio Conejo?

—Déjate tú de *tiquis-miquis*, y no hagas caso de estos belenes...

—Corriente, nostramo; en cuanto al hermano Meoni, estamos conformes; pero á su novia le voy á decir yo cuántas son cinco.

—Pero, maldecío, si tú no sabes si esa señá Antoñuela es su novia, ó su ama, ó su...

—Sea lo que sea yo le voy á contestar á su carta.

—Pero, hombre, ¿has visto tú la carta?

—Yo no, ni gana, Tio Conejo.

—Pues entonces, ¿cómo la has de contestar?

—Pero como dicen que se mete en camisa de once varas... cate su mercé por lo que le voy á decir:

No te metas, Toñuela,
en tantas varas,
mira que esas camisas
suelen ser caras.
Mira, hermanita,
que las camisas buenas
son las chiquitas.

Nada, caballeros, esta visto, á los sacristanes no se les apuran nunca los recursos. Vamos á ver, ¿qué creen ustedes que le sucedería á un sacristan que estando repicando se cayese desde lo alto de la torre? ¿Hacerse una tortilla? ¡Cá! Ya buscaría él mientras viniese bajando alguna cucada para caer en blando y no romperse el bautismo. Le voy á contar á ustedes lo que han inventao recientemente para sacar dinero. Pues señor, han impreso un libro del *Corazon de Jesus*, asegurando que todo el que le compre se libra de una enfermedad, y... ¡ya se ve! no ha quedao vieja, beata ni margarito que no haya pescao su libro, y muchos hermanitos hasta por medias docenas, para librarse de otras tantas enfermedades.

Esta es precisamente la causa que ha movido á Gazapo á publicar el siguiente

BANDO.

El hermanito que quiera
vivir sin penas ni duelos,
no tener enfermedades
y estar siempre muy contento,
que al punto, sobre la marcha
se suscriba á EL TIO CONEJO,
que regala las *charadas*
del hermano *Fray Liberto*,
y un almanaque que es
barato, bonito y bueno.



El clero de Vizcaya continúa predicando la guerra y haciendo saber á sus feligreses que Dios perdona un pecado por cada liberal que maten, y que solo matando muchos podrán ganar la vida eterna.

Unitarios religiosos,
estos vuestros hombres son,
este evangelio predicán
los ministros del Señor.



Los carlistas son los hombres de grandes recursos. Una comision carlista ha recorrido recientemente las calles de Tolosa, pidiendo de puerta en puerta con una bandeja de plata.—Una limosna por Dios para la adquisicion de un gran cañon.—Sin embargo, por esta vez se han llevado los postulantes el mico *ache*; porque despues de haber recorrido toda la poblacion, han podido reunir poco más de tres pesetas. Lo que debia hacer la comision es beberse de peleon los fondos recaudados, y solicitar luego de Barba-Azul que les preste su célebre cañon.

Si el hermano Barba-Azul
quiere prestar su cañon,
que lo dirija á Tolosa
donde está la comision.



Se asegura que el bendito Caixal propende más á echar votos y ternos que á rezar *padre-nuestros*; que le gusta más echar un tute y una treinta y una que decir una misa, y que le refresca más un jarro de sangre de Cristo que una tinaja de lavatorio de ranas.

Si reza, votos y ternos;
si caza, son liberales;
si refresca, vino puro;
pues señor, me gusta el padre.



El astrónomo Castillo nos anuncia los siguientes pronósticos:

La bolsa estará vacía
y la luna estará llena,
revuelto estará Madrid,
con temporales Valencia,
Zaragoza vientos fuertes
y Murcia con nieves secas.
En Sevilla truenos gordos,
en Málaga la mar gruesa,
Extremadura caliente,
y Gazapo en la taberna.



Una de las cosas que se presentarán en la exposicion de Filadelfia, y que seguramente será de las que más llamen la atencion, es una coleccion de chavales que el que ménos ha de pasar de cien años. Si, como creemos, se admiten ejemplares de uno y otro sexo, aconsejamos á los expositores que los coloquen con entera separacion; porque es sabido que los chiquillos son el demonio, y pudiera ocurrir alguna calaverada.

Tambien se prepara un gran certámen entre los principales cocineros del mundo para premiar á los que presenten mejores guisos. ¡Alto aquí, hermanitos filadelfios! Os encargo que me nombreis *cataor y juez* del certámen.

Por la cruz de las tijeras
os ofrezco yo, Gazapo,
ollas, sartenes y platos,
sin que quede por probar
sopa, tajada ni caldo,
y que premiaré en justicia,
segun lo hubiesen ganado,
al que mejor me presente
guiso de patas y callos,
pisto manchego picante,
el rico arroz valenciano,
la chanfaina de convento
y otros sustanciosos platos.



Afirma *La Patria* que la Diputacion provincial y el ayuntamiento de Granada han circulado una exposicion pidiendo la unidad religiosa. Algunas otras cosas podríamos añadir referentes á las tales corporaciones; pero para muestra basta el boton unitario. Otra cosa no tendrán aquellos hermanitos, pero liberales... tampoco.



¿Quién le habia de decir al hermano Garrido que, específicamente hablando, habia de venir á morir á manos de una hermanita coruñesa? Pues es la verdad. Han de saber ustedes que, segun *El Telégrama*, periódico

que con gran aceptacion se publica en la Coruña, hay en aquella poblacion una hermanita que cura á salivazos las dolencias más inveteradas y las enfermedades más rebeldes. El hermanito Garrido dice que está siempre en su farmacia, pero la hermanita coruñesa puede decir que lleva siempre la farmacia consigo. Y aquí tienen ustedes la verdadera antítesis de los andaluces. Estos matan á salivazos y las coruñesas dan la vida por el smo procedimiento.



—¿Quién vive?—Dios, patria y rey.
 —¿De dónde vienes?—De Estepa.
 —¿Quién eres?—Un desterrado.
 —¿A dónde marchas?—A Estella.
 —Suelta la bolsa...—¡Canario!
 —O te atizo.—¡Santa Teclal
 si yo tambien...—No le hace.
 —Soy carlista...—Aunque lo seas.
 —De modo que...—No hay tu tia.
 —Me robas.—Como á cualquiera.
 —¡Y eres faccioso!—Por eso.
 —Maldita sea la guerra.



Allá va un rasgo alcornoqueño: el cabecilla Josepet escogió dias pasados á los cuatro margaritos que más confianza le merecian para que llevasen 400 dures á otro cabecilla. Pues señor, que salieron tan campantes los comisionados, y apenas volvieron la esquina se sentaron, echaron mano á los cuar-

tos, y repartiéndoselos entre sí, escapó cada uno por su lado, y... ¿ustedes los han vuelto á ver? Pues ni Josepet tampoco.



Vamos, y ahora ¿qué me cuentan ustedes? ¿Podrá estar más claro que Gazapo ha acertado el premio gordo? Gazapo dijo:

Uno, ocho y tercio,
 si bien puestos van
 y al cero dos juntas,
 el premio darán.

La jugada estaba fundada en el número dos, como lo vamos á probar:

| | | |
|---|---|---------------|
| La mitad de dos..... | 1 | } 16.442 ¿Eh? |
| Tercio de dos ó sea tres veces dos..... | 6 | |
| Doble dos..... | 4 | |
| Otro dos..... | 4 | |
| Y el mismo dos..... | 2 | |

La cábala para la jugada inmediata es la siguiente:

En uno, dos, seis,
 cero, premio veis.

Conque mucho ojo y á pescarlo.



Vuelven las damas farsantas
 á pedir por el de Urgel,
 más valdria se ocupasen
 de remendar y coser.



La diputacion foral y provincial de Navarra ha dirigido á los habitantes de aquella provincia una alocucion aconsejándoles que depongan las armas, pues el Tersó está *chiflao*, y no merece que se rompan el baustismo por él.

Es un consejo muy sabio
 el de la diputacion,
 porque el tal alcornoqueño
 no es horchata ni jamon.





El real alcornoque.

Aquí está el rey sacristan;
reparad bien ese tronco
y hallareis la vera efigie
del rey más terso y más mono.
Es un rey hecho de encargo,
y aunque su aspecto es de lobo,
tiene un origen divino,
pues descende del dios Momo.
No penseis que es un Juan Lanás;
aunque parece un bolonio,
sabe el ayudar á misa,
rezar en latin responsos,
de memoria el calendario,
asistir al refectorio,
manejar el incensario
y atracarse de bizcochos.
¿Y en la guerra? ¡Santos cielos!
¡Ese sí que es un asombro!
Ha ganado más victorias
que tiene pelos un oso,

y en entrando en una acción
brama lo mismo que un toro,
pero es por escapar
á más que trote de lobo.
Sus hojas son sacristanes,
sus frutos gente de coro,
que de maduros se caen
del alcornoque en contorno.
Pero... ¡ay! el árbol va
secándose poco á poco
porque sus mismos amigos,
los de sotana y guisopo,
lo van dejando sin sávia...
quiero decir, sin el oro,
que es lo que ellos van buscando,
pues no son necios del todo;
y al fin vendrán á dejarlo
más encueros que un cerrojo,
sin un Cristo en el bolsillo
y sin corona tampoco.

Carta de Gazapo al sacristan de Beires.

Hermanito vinajeras,
 Pepe María Ventaja:
 Me alegraré que te halles
 al recibo de esta carta
 metío en la ratonera,
 como el hermano Sotana,
 que se encuentra en Alicante
 más contento que unas Pascuas.
 Sabrás, hermano Mea-culpas,
 que la cosa está mú mala,
 y que á los pobres hermanos
 que están detrás de las matas
 les arriman cá chaleco
 que les parten hasta el alma.
 A tó esto, nuestro niño
 tan terso y tan mala facha,
 sin importársele un pito
 que se junta media España.
 Y mientras los margaritos
 andamos tragando balas,
 él se atraca de bizcóchos
 muy descansado en la cama.
 Sabrás, hermano Repica,
 que don Simeon se larga
 con la música á otra parte.
 Con la gracia de Dios vaya,
 y que no se acuerde más
 de dar guelta por España,
 que sin él nos pasaremos
 y alegres como sonajas.
 Hermanito, le dirás
 á la tabernera manca...
 ¿entiendes lo que te digo?
 la que es manca de una pata,
 que en cuanto vaya á la Lonja
 me guardo de una sentada
 todo el tintillo que tiene
 en aquella gran tinaja.
 Y lo darás un abrazo,
 mas no le aprietes... ¡caramba!
 porque como está tan gorda
 es fácil puedas ahogarla.
 Hermanito, ya he sabío

lo bien que te las apañas
 claveteando el calzao
 de los caballos y jacas,
 y que tienes al dotor
 estableció en tu casa;
 de modo que bien mirao,
 lo único que te falta
 es un hermano Gazapo
 pá que esté toa la charpa,
 y que ande, como dicen,
 el diablo en Cantillana.
 Adios, hermano Abejorro:
 salud, dinero y hogazas
 y mucho del peleon,
 un beso á la sacristana,
 y otro del esquilaor
 que Gazapillo se llama.



D. Carlos ha recibido recientemente dos
 regalos de la mayor importancia, y que para
 él son una verdadera necesidad. Uno es la
 cruz de San Fernando que perteneció al ge-
 neral Ortega, fusilado por la insurreccion
 que promovió en San Carlos de la Rápita.
 Como ustedes comprenderán, ¿dónde ha de
 estar mejor la cruz de los valientes que so-
 bre el pecho de D. Carlos? El otro regalo es
 aún más epigramático. Es... ¡una espada! Sí,
 señores, la espada del brigadier Ulibarri,
 muerto en Oñate.

¡Qué guapeton y qué cuco
 irá el sacristan hermano,
 con la espada de Ulibarri
 y la cruz de San Fernando.



Parece que unas cuantas beatas piensan
 pedir al Gobierno la absolucion del obispo de
 Urgel. ¡Siempre las mismas! Si se tratase de
 un infeliz trabajador que, impulsado por la
 miseria, hubiese robado un pan para dar de
 comer á sus hijos desfallecidos, maldito lo

que les importaria; pero tratándose de un obispo, cuyo nombre suena en dos asesinatos, y que lleva muchos años de andar predicando el incendio, el robo y el exterminio... Nada, nada, hermanitas sacristanas, á pedir la libertad del pater.



Supo doña Margarita
que su adorado marido
á cada golpe que dá
comete un gran desatino;
y cansada ya de bromas
empaquetó los chiquillos,
y dijo:—Vamos á España,
á ver si yo lo corrijo.
Pues señor, que dicho y hecho,
como lo pensó lo hizo;
y atravesó la frontera
sin el menor compromiso,
teniendo el gusto de hallar
bueno y sano á su marido.
—¿La causa de tu venida,
puedo saber, amor mio?
—Vengo á ver si la corona
va por fin á ser un mito...
—No, hermosa, ya está ganada.
Antes de que acabe el siglo
entraremos en España
con nuestro ejército invicto.
—¿Cómo dices esas cosas
cuando te encuentras perdido?
¿Qué es del Centro?—Terminado.
—¿Y Cataluña?—Lo mismo.
—Pero, ¿cómo terminado?
—¡Toma, que lo hemos perdido!
—Entonces, ¿qué es lo que queda?
—Nos queda este rinconcito.
—Que te quitarán tambien...
—¡Oye, me temo lo mismo!
—¿Y no mueres de vergüenza?
—¿Por qué, mi adorado hechizo?
Yo hago todo lo posible:
ayunos, rezos, cilicios,

misas, sermones, novenas,
por fin, todo ménos tiros.

Eso no; para peleas

yo conozco que no sirvo.

—Pues métete á sacristan

y déjate de embolismos,

que la corona de España

no te dará en el jocico.

—Dices muy bien, Margarita,

á tus vestidos me arrimo,

y á falta de la corona

nos llevaremos un mico.



La prensa de Múrcia hace justos y merecidos elogios del Jefe de Fomento de dicha provincia. Muy digno es, en efecto, el señor D. Francisco Solano Suarez de la justicia y aprecio con que se le distingue, no solo por su ilustracion y caballerosidad, sino tambien por sus vastos conocimientos y acreditada honradez.



Dicen que te vas de España,

dicen que á Italia te vas,

anda con Dios, hermanito,

y no vuelvas aquí más.



Su magestad tersa ha mandado dar 200 palos á uno de sus oficiales. ¿Estará enterado de la ordenanza el nene?



Dice *La Correspondencia* que reprendiendo á un chico, el mozo de una tahona, le ha roto una pierna. Pues si *reprendiéndolo* le ha roto las piernas, ¿qué hubiera sucedido si le hubiera arrimado candela?

A este mozo de tahona
es necesario pescarlo,
y remitirlo hácia Estella
á que reprenda á D. Carlos.



De 3.000 facciosos que han pasado la frontera, vinieron á España 2.200. ¡Si se llegan á enterar nuestras amigas las autoridades francesas! Pero se conoce que estarían vigilando para que doña Margarita no asistiese á las últimas carreras de caballos de Bayona.



Las autoridades francesas aseguran que Dorregaray no ha pasado por el territorio francés, ni solo ni acompañado. Nuestros generales aseguran que tampoco ha pasado por territorio español; ¿pues entonces, por donde ha pasado? ¡Ah, sí! Habrá sido en globo.



Doña Margarita ha asistido á las últimas carreras de caballos en Bayona. ¡Si se llegan á enterar nuestras amigas las autoridades francesas! Pero se conoce que estarían vigilando para que no volviesen á España 3.000 facciosos que habían pasado la frontera.



En Magaña (Soria) ha dado á luz una hermanita de un solo achuchon la friolera de cinco cachorros como cinco soles. ¡Pues apenas! Parece que los chavales continúan tan gnupetones, y pegándose cada atracon de mantequilla que tiembla el misterio.



El Invisible; así se titula el nuevo libro que el activo editor D. Urbano Manini acaba de publicar y poner á la venta al precio de 4 reales.



ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de Portugal deben dirigir sus pedidos y abonos á Miguel Mora, rua do Arsenal, 9 T.—Lisboa.



ALMANAQUE DE EL CENCERRO.

Está próximo á ver la luz pública este popular y divertido *almanaque* que tan extraordinaria aceptación ha tenido en los años anteriores.

Será regalo para los suscritores á EL TIO CONEJO, y no reconocemos como tales más que á los que hacen su suscripción directamente en esta administración.

El precio en venta para toda España es real y medio ejemplar; y á nuestros *corresponsales* y compradores al por mayor les haremos una gran rebaja, á fin de que puedan espenderlo sin alterar dicho precio.

Su tamaño será igual á los publicados en los años anteriores. Abundarán en él preciosos dibujos y caricaturas, de cuya ilustración están encargados los acreditados dibujantes y caricaturistas D. Rafael de Paz y D. Ramon Cilla.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20, principal izquierda.

LIQUIDACION Y COBRANZA DE CRÉDITOS contra el Estado, sociedades y particulares. La correspondencia al director del Centro general de Negocios, Corredera Baja, 49, entresuelo, Madrid.

MADRID: 1875.

Imp. de Pedro Nuñez, Corredera Baja, 43.